

El arrepentimiento precede a la fe



Part 3/5

El Arrepentimiento
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted hoy para continuar con nuestro tema de esta semana. Un tema que se resume en una palabra bíblica poderosa, "Arrepentimiento".

En mis charlas anteriores de esta semana di una definición sencilla y bíblica de lo que es arrepentimiento, dije que el arrepentimiento tiene dos aspectos. Primeramente un cambio de manera de pensar sobre nuestra forma de vivir. Segundo, un cambio externo de conducta, volverse, detenerse por el camino donde va, dejar su propia voluntad, dar un giro de 180 grados, enfrentarse con Dios y decirle: Dios lo siento por la manera en que he estado viviendo, he querido manejar mi propia vida, ahora estoy listo para oír lo que tienes que decirme; eso es arrepentimiento.

También expliqué por qué todos necesitan arrepentirse, la razón más grande está en el versículo de Isaías 53: 6:

> "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, Nos apartamos cada cual por su camino; Pero el Señor hizo que cayera sobre Él La iniquidad de todos nosotros."

Ese es el problema básico de la raza humana. No que todos hayamos cometido asesinato, adulterio, o hayamos robado. Sino que hay algo que todos hemos hecho, todos nos hemos apartado por nuestro propio camino. Esto se llama iniquidad o rebelión y ya que todos nos hemos apartado por nuestro propio camino. El requisito de Dios para el arrepentimiento de la raza humana es universal, todos tenemos que arrepentirnos.

También he explicado que el arrepentimiento debe expresarse en acciones específicas, la expresión primordial que ofrece el Nuevo Testamento universalmente para el verdadero arrepentimiento es ser bautizado. Desde allí en adelante hay actos particulares que son apropiados para grupos particulares de personas.

Y en el tercer capítulo de Lucas encontramos ejemplos de tres clases de hombres que vinieron a Juan el Bautista diciendo: Nos hemos arrepentido, dilo como expresarlo en nuestras vidas. Estaba el hombre que tenía dos túnicas y se

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

le dijo que diera una a quien no tenía. estaba el recaudador de impuestos a quien le requirió que fuera justo y no avaro en su función. Estaba el soldado que fue requerido a no usar la violencia o la intimidación y que estuviera contento con su salario.

Estar contento con su salario no es algo que se encuentra siempre en nuestra sociedad contemporánea; permítame decirle que esta es un área en la que muchos necesitan arrepentirse.

Por supuesto si nos fijamos podremos ver que hay muchas clases de personas aún en las iglesias de las que se requiere un acto específico de arrepentimiento. Por ejemplo, están los chismes en la iglesia. Los que llevan cuentos, envenenando a la misma atmósfera. El arrepentimiento de esas personas no es efectivo hasta que vea su propia vida de chismoso. O el hombre que es deshonesto en la declaración de su renta. Puede ser un miembro de iglesia. Pudiera dar dinero a la caridad pero su arrepentimiento no tiene efecto hasta que sus declaraciones sobre su renta no sean honestas. También encontramos a muchas personas que están envueltas en la pornografía. Sus mentes están envenenadas por libros y películas sucias, pero pudieran tener un aspecto externo respetable. Para este tipo de personas el arrepentimiento demanda la destrucción completa de toda clase de material pornográfico. La próxima vez que pase por un lugar donde hay esta clase de material, mire a otro lado y siga adelante. Sin eso ninguna práctica religiosa le hace nada. Tiene que arrepentirse.

Hoy le mostraré que el arrepentimiento viene a ser el primer paso esencial para la verdadera fe. Note que hay muchas personas que están luchando para tener fe. No saben realmente como encontrar la fe verdadera, no se dan cuenta que su problema es que tienen que arrepentirse primero. Este es absoluta y consistentemente el mensaje universal del Nuevo Testamento. Veamos rápidamente algunos ejemplos: Primeramente el mensaje de Juan el bautista en Marcos, capítulo 1, versículos 1 al 4:

> "Principio del evangelio de Jesucristo el Mesías, Hijo de Dios. 2 Como está escrito en el profeta Isaías: «He aquí, Yo envío Mi mensajero delante de Ti, El cual preparará Tu camino. 3 Voz del que clama en el desierto: "Preparen el camino del Señor, Hagan derechas Sus sendas"». 4 Juan el Bautista apareció en el desierto predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados"

La tarea específica de Juan era preparar el camino para el Mesías prometido que vendría a Israel pueblo de Dios. Y note que mensaje trajo el arrepentimiento; el arrepentimiento prepara el camino para que Dios venga a nuestras vidas. Muchas veces Dios viene a nuestras vidas hasta que llenemos su requisito de arrepentimiento. También observemos la primera predicación de Jesús que se encuentra un poco más adelante de este capítulo uno de Marcos en los versículos 14 y 15:

> "14 Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio de Dios. 15 «El tiempo se ha cumplido», decía, «y el reino de Dios se ha acercado; arrepiéntanse y crean en el evangelio»"

Note que estos son los primeros requisitos que Jesús dio en su primera predicación pública: Arrepentíos y creed en las buenas nuevas. No intente creer antes de arrepentirse. Después de su resurrección, cuando Jesús hablaba con sus discípulos les reafirmó esta orden. En Lucas capítulo 24, versículos 45 al 47 dice:

> "45 Entonces les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras, 46 y les dijo: «Así está escrito, que el Cristo padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día; 47 y que en Su nombre se predicará el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén."

Note nuevamente el orden: Arrepentimiento y perdón de pecados, antes del perdón está el arrepentimiento. Sin arrepentimiento no puede haber perdón de pecados.

Observemos también el primer sermón de la iglesia en el día de pentecostés. Pedro un vocero de Dios y de la iglesia dice esto en Hechos 2: 37 y 38:

> "37 Al oír esto, conmovidos profundamente, dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: «Hermanos, ¿qué haremos?». 38 Entonces

> Pedro les dijo: «Arrepiéntanse y sean bautizados cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo."

Note pues el primer requisito: Arrepentíos y bautícese. No hay otro paso, acto o rito que jamás llegue a tomar el lugar del arrepentimiento. Tiene que venir primero. Y ahora escuche el mensaje de Pablo en Hechos capítulo 17, versículos 30 al 31 predicando a los hombres de Atenas sobre su idolatría y superstición dice:

> "30 Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan. 31 Porque Él ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien Él ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres cuando lo resucitó de entre los muertos»."

Observe el mandamiento de Dios. Él manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan. A todos los hombres en todo lugar, no deja lugar a excepciones. Se refiere a usted, a mi y se refiere a todo ser humano. Lo primero que tenemos que hacer para entrar en una relación justa con Dios es arrepentirnos. Más tarde en Hechos 20:21, Pablo describe el mensaje que llevó a todo el mundo de su día:

> "21 testificando solemnemente, tanto a judíos como a griegos, del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo."

Note, el primer paso para tener fe es venir a Dios en arrepentimiento. Recuerde, la naturaleza del arrepentimiento es una decisión interna demostrada en la acción externa de un cambio de vida. Es un preliminar esencial de la fe verdadera. Permítame que haga una aplicación personal de este principio universal. El principio es que sin arrepentimiento usted nunca llegará a experimentar la verdadera fe. El primer requisito es siempre el arrepentimiento luego creer. Esto está demostrado consistentemente a través de todo el Nuevo Testamento, desde el principio hasta el fin. No hay otro principio establecido tan consistentemente en el Nuevo Testamento. Para tener fe tiene que ir por el camino del arrepentimiento. Tiene que experimentar este cambio interno en su manera de pensar, seguido por una disposición a cambiar todo su estilo de vida.

¿Lucha usted por tener fe?, ¿Está tratando de creer? ... Yo he aconsejado a cientos de personas con varias clases de problemas espirituales, sean personales, o emocionales. Pero le voy a resumir brevemente. Mi conclusión es que el 50 por ciento de esos problemas tienen como raíz la falta de arrepentimiento. Esas personas tratan de creer, quieren tener una vida cristiana tratando de obtener resultados de Dios, oran, van a la iglesia, leen la Biblia, pero nada pasa. ¿Por qué? ... hay una razón clara y sencilla: No se han arrepentido. Recuerde que la fe es un regalo de Dios. Nadie puede tener fe si Dios no se la da. Esto lo declara Pablo en Efesios, capítulo 2, versículo 8:

> "Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios"

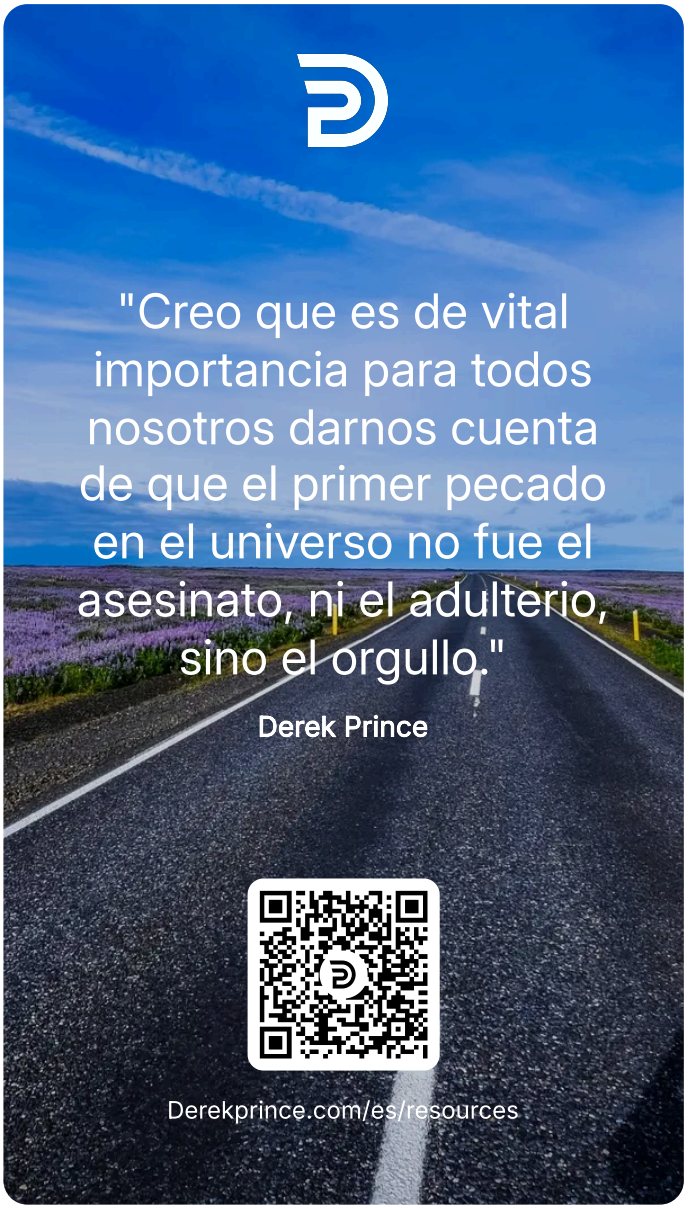
Recuerde que la fe es un don de Dios. Dios la puede dar o la puede retener. Conforme a los principios claros del Nuevo Testamento, usted no califica para recibir de Dios el don de fe que necesita para ser un verdadero cristiano. Usted no califica para recibir ese don a menos que se haya arrepentido. Quiero sugerirles a quienes están luchando con la fe, que tienen problemas emocionales, personales o en el matrimonio, vea si hay falta de arrepentimiento. ¿Se ha arrepentido verdaderamente?, ¿Ha llegado en realidad al fin de su propio camino, de hacer lo que usted quiere, de establecer sus propias reglas?, ¿Se ha detenido, se ha vuelto a Dios y le ha dicho?: "Dios me arrepiento por la manera en que he vivido. Dime lo que quieres que haga y lo haré". Le diré, quien se ha arrepentido verdaderamente, no tiene lucha con Dios, solo espera oír y obedecer.

Nuestro tiempo de hoy ha terminado. Mañana estaré con usted nuevamente a esta misma hora para continuar hablando de aquellos que dicen "Yo no necesito arrepentirme"

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R055-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.